

ECONOMÍA

El FMI ensalza el 'círculo virtuoso' de España...

La sitúa al frente del crecimiento en Europa gracias a la caída de los salarios y del euro

PABLO PARDO WASHINGTON
CORRESPONSAL

De las 26 economías que analiza el FMI en su revisión del crecimiento, publicada en la madrugada de ayer, sólo corrige al alza las expectativas para 2015 en dos: Estados Unidos y España. Así que no es sorprendente que el economista jefe de la institución, Olivier Blanchard, calificara la situación de España de «círculo virtuoso», gracias a un aumento de la productividad derivado de la caída de los salarios y del euro, que ha permitido que las exportaciones sigan siendo el principal motor de la expansión.

No en balde, Blanchard es profesor del Instituto Tecnológico de Massachusetts, y en 1994 coescribió con su colega, el Nobel de Economía Robert Solow, un documento encargado por las Cámaras de Comercio —entonces presididas por el actual consejero del Santander, Guillermo de la Dehesa— acerca de cómo debería España combatir su desempleo. Una de las propuestas fue ligar los salarios a la productividad.

En el terreno de la demanda interna —es decir, la inversión y el consumo— Blanchard se felicitó de que los temores del Fondo no se hayan cumplido en España. En otras palabras: que la deflación no haya retraído el consumo.

La combinación de un consumo fuerte, acompañado de una tasa de ahorro en descenso, y del aumento de la productividad es lo que ha hecho que el Fondo, que en octubre preveía un crecimiento del PIB del 1,7% en 2015, ahora haya corregido esa cifra al 2%, exactamente el nivel fijado por el Gobierno en los Presupuestos Generales del Estado. Para 2016, sin embargo, el

crecimiento español cae al 1,8%, la misma cifra que en octubre.

Pero, como el propio Blanchard se encargó de matizar, «es un buen dato si se compara con Europa, pero no si se compara con China». El economista también recaló que España mantiene una tasa de paro superior al 20%, algo que es totalmente inaceptable y que, además, amenaza con generar la aparición de «populismos» que «deberían hacer que todos estuviéramos preocupados».



El economista jefe del FMI, Olivier Blanchard (dcha.), ayer en la presentación de las perspectivas globales del Fondo. EFE

REACCIONES DE TODOS LOS COLORES

Bañez: «Somos más competitivos». La ministra de Empleo y Seguridad Social, Fátima Bañez, valoró ayer como «positiva» la revisión al alza de las previsiones de crecimiento de la economía española por parte del FMI, un hecho que atribuyó a que el país «es ahora mucho más competitivo».

UGT: «Previsiones sin credibilidad». UGT, por su parte, alegó que las nuevas previsiones del FMI «carecen de credibilidad, tienen poco fundamento y están condicionadas ideológicamente».

Pedro Sánchez: «Buenos datos». El secretario general del PSOE, Pedro Sánchez, defendió que las previsiones del organismo son «buenos datos», pero apuntó que «tienen mucho que ver con factores ajenos» a lo que es «la gestión del PP».

... y la OIT prevé un paro superior al 21% hasta 2019

La organización cree que no se cumplirán las previsiones del Gobierno de un 19,8% en 2017

ISABEL MUNERA MADRID

El informe que ayer publicó la Organización Internacional del Trabajo supone un verdadero jarro de agua fría para las previsiones del Gobierno en materia de empleo.

En el documento *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo en 2015*, la OIT señala que España sufrirá todavía un 21,4% de tasa de desempleo en 2019, y será, por tanto, el país de la Unión Europea más afectado por este problema dentro de cuatro años. Unas previsiones

que no coinciden con las del Gobierno, mucho más optimistas. El Ejecutivo espera que el desempleo sea del 22,9% en 2015, del 21,7% en 2016 y que baje hasta el 19,8% en 2017.

El informe no deja en muy buen lugar a España, que lidera junto a Grecia (con un 25%) el grupo de países con mayor tasa de desempleo, frente a Austria, Reino Unido y Alemania, que no superan el 5%. Pese al buen dato de estos tres últimos estados, la OIT considera que el paro continúa siendo en 2015 el principal reto de Europa.

Además, el informe señala que los sueldos todavía no se han recuperado a los niveles anteriores a la crisis, e incluso en algunos países como España, Grecia o Portugal han bajado con rapidez. Según el informe, en nuestro país los salarios reales se han contraído en casi todos los sectores desde 2011, y sólo han crecido en las industrias extractivas y de electricidad, y de manera marginal en el sector del entretenimiento.

La OIT subraya que la contracción salarial ha sido particularmente intensa en el sector público. Tan sólo entre 2011 y 2013, los salarios reales bajaron un 4,2% en el sector sanitario; un 2,7%, en educación y un 2,3%, en la administración pública.

No obstante, la organización apunta algunos beneficios de esta contracción salarial. Así, considera que ha ayudado a reducir los diferenciales de competitividad en la zona euro, y ha beneficiado a países como España, por ejemplo, en las exportaciones. Sin embargo, advierte que nuestro crecimiento sigue lastrado por la debilitada demanda, las dificultades para acceder al crédito y la estricta regulación de los mercados.

La población laboral bajó en 428.000 personas

El número de ciudadanos en edad de jubilación aumentó en 106.000 según el censo definitivo de 2014

FRANCISCO NÚÑEZ MADRID

La población española descendió entre 2013 y 2014 en 358.442 personas, un 0,8%, hasta los 46,7 millones. La información, publicada ayer por el INE, confirma una importante caída de activos (población laboral) y, en sentido contrario, un alza de pasivos (personas en edad de jubilación). Lo que confirma el deterioro de la pirámide de población en la que cada vez menos personas debe sostener a un mayor número.

También se produjo un descenso del número de potenciales activos en el futuro ya que la población hasta 15 años bajó en 37.000 personas, hasta los 7,4 millones. Significa que, por un lado, se ha reducido el número de nacimientos con la crisis. Pero, sobre todo, este dato tiene que ver con la desaparición de menores, hijos de inmigrantes, que se han marchado con sus progenitores a sus países de origen. Según los datos definitivos del padrón continuo,

la población entre 16 y 64 años, es decir, la que se encontraba en edad laboral, se situó en 30.854.919 personas frente a las 31.283.053 del año anterior. Es decir, descendió en 428.134, un 1,4% menos. Se trata de una cifra similar a la de 2007 a pesar de que la población total de españoles aumentó en 1,5 millones de personas en este periodo. Por tanto, cada vez hay menos activos. Otra presión más para el futuro a largo plazo de las pensiones.

Además, la cifra de mayores de 65 años alcanzó un nuevo récord y aumentó en 106.566 personas. Llegó hasta las 8.442.427 personas frente a las 8.335.861 de un año antes. Lo que confirma que cada vez hay menos activos y, a la vez, más pasivos, un hecho que se había modificado con la llegada de los inmigrantes en los años previos a la crisis.

Este cambio se produce por la salida de españoles al exterior en busca de oportunidades laborales. Pe-

ro, también, por la salida masiva de inmigrantes. En concreto, sólo en el último año la población extranjera en España se redujo en 522.751 personas (casi un 10%) hasta los cinco millones. De ellos, 401.404 se encontraban en edad laboral. Mientras, 66.657 tenían menos de 65 años y curiosamente también han salido 56.690 mayores de 65 años. En este año se produjo la mayor desbandada de la crisis y de todas las nacionalidades de origen. Por ejemplo, hay 76.000 rumanos menos; 40.000 alemanes; 83.000 británicos; 18.000 portugueses; 20.000 marroquíes; 44.000 ecuatorianos, 23.000 bolivianos; 27.000 argentinos y 40.000 colombianos menos.